

José Miguel Burgui

Al viento...

- Relatos cortos para peregrinos-



Dedicatoria

Para todo aquel que
lee la tele,
escucha el periódico
y ve la radio...
...con otro sentido.

Pórtico

Siempre me gustó el sencillo gesto de esa niña, de aquel joven que extendiendo la mano dejan un beso y con un pequeño soplo lo lanzan a distancia a la persona querida.

Echan un beso al viento y va dirigido a esa persona que cae bien y se ama.

Un día vi a un pequeño que antes de introducir una carta en el buzón de correos, en plena calle, le dio un beso.

La carta iba dirigida a su madre.

Cada página que viene a continuación, lleva un beso impreso en ella; con un pequeño soplo te la dirijo a través del viento.

Te regalo estos "*besos al viento*", que son pequeños pensamientos. ¡Coge alguno al vuelo y quédátelo! Si notas más calor, me alegraré.

Lanza tú también "*besos al viento*".

Habrán otras personas que los recogerán.

Índice

- 01.- El companaje del peregrino
- 02.- La vida es un camino
- 03.- Unos vienen y otros van
- 04.- La mochila del peregrino
- 05.- En el camino de Santiago
- 06.- Poderoso caballero es D. Dinero
- 07.- La comunicación
- 08.- "Sólo me caes bien si vas ciego"
- 09.- Un papel
- 10.- ¿Todo de rosa?

01.-El companaje del peregrino

Companaje para el camino de la vida

El camino de la vida no es suave, es duro. Hace falta llevar buen alimento para superar dificultades y andar el camino, seguir con empeño la marcha hacia la meta.

Si algo de este companaje te va, cógelo al vuelo, aliméntate con ello y a seguir adelante, peregrino.

- En medio del alboroto y las prisas, procura vivir tranquilo y con sosiego.
- La paz se puede encontrar en el silencio.
- Vive en armonía contigo mismo, con los demás, el ambiente y la naturaleza.
- Pronuncia suavemente y con claridad la verdad.
- Respeta a todos, también a los animales, en este orden.
- Escucha a los demás, también a los ingenuos, simples e ignorantes. Todos tienen su experiencia de vida.
- Evita la compañía de personas ruidosas, agresivas, no te van a comunicar armonía.
- No te compares nunca con nadie. Siempre hay alguien mayor y menor.
- Sé tu mismo.
- Toma con elegancia el consejo de los años, dejando de chulearte por tu juventud.
- Refuerza tu espíritu para estar preparado al dolor y al fracaso, que tarde o temprano siempre llega.
- Pase lo que pase, estés donde estés, intenta acrecentar la paz de tu corazón.
- Procura disfrutar y ser feliz. Goza de lo bueno y de lo bello. Abundan.
- Cuando vivas lejos de un ser querido, envíale besos a las estrellas o a las nubes, ellas se encargarán de llevárselos a los tuyos, de tu parte.

02.- La vida es un camino

La imagen del camino es muy válida, muy gráfica y significativa para entender lo que es la vida.

Todo camino, así como la vida tiene un arranque o inicio y un final, meta o destino.

El fin es el método, el camino ya es la meta. Es a través del camino cómo vas descubriendo la meta. Sin camino no hay meta sino punto de llegada. Cambiará el paisaje pero no cambiarás tú.

En la vida las personas, así como en un camino, se pueden topar con muchas sorpresas y no pocas alegrías y dificultades.

Hay trozos y tiempos donde el camino y la vida son llanos, están limpios, da gusto vivir y en cambio otros tramos que son y están bien accidentados y que se presentan de dura y difícil ascensión y subida.

Encontramos obstáculos, piedras. También encontramos bellezas, prados, flores y animales que corretean por la campiña o vuelan libres por los cielos.

Esto es la vida, un camino.

A veces escuchamos frases como esta: "Este joven va por buen camino, esperemos que no se malve" "Tal persona no ha elegido un buen camino" O esta otra: "Me he equivocado de camino" o "¿Qué camino vas a elegir?"

Dar con el buen camino, con el camino adecuado e idóneo, eso es acertar en la vida.

Cuando esto ocurre uno puede gritar a los cuatro vientos: "¡He acertado! ¡He encontrado mi camino! ¡Soy feliz! "

El valor estará en ir avanzando por el camino de la vida, sabiendo gozar y disfrutar de todo bien y sabiendo superar la duda, el dolor, la dificultad, enfermedad, fracaso, que tarde o temprano tienen que llegar y se toparán con nosotros.

En el camino, como en la vida, hay que guiarse por alguna pista. Saber preguntar, y así abrirse al otro, a lo que nos quiere comunicar que es saber escuchar, sobre todo a los mayores o al que tiene más experiencia. Seguir las huellas de otros que ya pasaron. Barruntar por dónde ir en un cruce, ante la duda, pararse, interrogarse, decidir, arriesgar, gustar del silencio, gustar de la soledad y de la compañía. Compartir y en caso de error, aceptar la corrección, volver atrás y reconocer el fallo.

Hay que saber cantar al caminar, la parada en estos tiempos de velocidad es muy importante.

Saber observar y contemplar pequeñas cosas, hasta la patita de una hormiga.

Algo de esto ocurre al caminar. Algo de esto pasa al vivir.

¡Feliz camino en el vivir!

03.- Unos vienen y otros van

Unos vienen y otros van. Unos nacen y otros mueren. Hoy por aquí mueren más que nacen.

En los puentes festivos, unos salen y otros entran, unos suben y otros bajan, con coche, bus, avión o tren.

Las ciudades son hormigueros, hileras de gentes que se cruzan al pasar un semáforo.

Las escaleras automáticas de las grandes áreas comerciales van repletas de gentes y cada maleta, bolso y corazón van llenos de proyectos, ilusiones y cosas...

Unos vienen y otros van. Unos nacen, otros mueren. Se abren placentas, se cierran cajas.

¿Qué traen? ¿Qué se llevan...? Desnudos e iguales venimos, ¿Así nos vamos?

El tiempo no pasó en balde. Desnudos nos vamos todos pero, ¿nada nos llevamos? Tanto si crees como no, si esperas, como si no, tu nombre queda al venir inscrito en el registro y al volver, ¿a dónde? De nuevo se pone una cruz, tacha o borra; cumpliste con el tiempo.

Cuando viniste al mundo, muchos rieron y tú lloraste; al irte, ríe tú y que sean otros los que lloren.

La nota, ponla tú; otros también te evaluarán.

04.- La mochila de un peregrino¹

Un grupo de jóvenes, todos ilusionados, se propusieron peregrinar a Santiago de Compostela. Fueron preparándose con pequeñas marchas y cargando sus mochilas en las pruebas que hacían. Llegó el día y arreglaron las mochilas. El consejo fue: “Cuanto menos cosas, mejor, de lo contrario te arrepentirás.”

Cada uno hizo su mochila y comenzaron los días de camino hacia Santiago.

El primer día, se clavaba la mochila en los hombros, había mucho peso. El grupo volvió a examinar cosas inútiles que llevaban y en una fuente, la fuente del Piojo, en plena paramera castellana, decidieron dejarle al pastor que pasara por allí una serie de cosas, como por ejemplo: colonias, peines, espejos, zapatillas de dormir y otros muchos objetos innecesarios.

No todos se desprendieron de cosas y al día siguiente, dos del grupo compuesto por 10 jóvenes, deciden enviar desde Burgos y por correo diversos objetos a sus respectivas casas. Ya parecía que todo iba mejor, al haber menos peso se camina con más alegría y ya no había sobrecarga. Había días en que todo era maravilloso: el paisaje, el arte románico y hasta era más agradable la compañía y las bromas del grupo.

Uno de los peregrinos seguía con su peso y gracias al resto de compañeros podía seguir la marcha, ya que le esperaban. Pero esta situación se hizo insoportable ya que casi todos los días se quedaba atrás, sólo y todo porque nunca quiso deshacerse de cosas inútiles. Había días en que el grupo se perdía de vista...

Una de las jornadas, sus pies estaban ensangrentados y todo por el excesivo peso de su mochila. Le curaron y el grupo decidió que sacara todo lo que llevaba y que pensara si realmente lo necesitaba. Llevaba medicinas inútiles, distintas pomadas, hasta un pequeño transistor, muchas camisetas, sucias ya de días y todo pesaba.

¹ José Miguel Burgui, Recursos para el tiempo libre/ 1, editorial CCS, Madrid 1998

Una vez que le ayudaron a recapacitar, se desprendió de muchas cosas inútiles, entre ellas el transistor - el cual se lo regaló a un niño, a la entrada de un pueblo. El grupo le aplaudió... Y toda la marcha siguió ya feliz con el grupo que ya estaba muy próximo a Santiago. La entrada por el Pórtico de la Gloria fue impresionante y emotiva. El abrazo a Santiago, los "croques" al Maestro Mateo..., hasta el incienso del Botafumeiro olía mejor. Había conseguido llegar a la meta: Santiago y gracias, en parte al grupo y al haber sido capaz de desprenderse de cosas pesadas e inútiles.

Respóndete:

1.- ¿Qué cosas inútiles y sobrantes tienes en tu vida ordinaria? Haz una lista.

Echa un vistazo a tu ropero, a tu escritorio, a tu cuarto y a todas tus cosas que no usas en mucho tiempo.

2.- ¿Serías capaz de entregarlas y de compartirlas? ¿Con quién? ¿A quién?

Si el grupo lo decide se pueden entregar todos los objetos a:

- a) alguien o persona determinada
- b) hacer un mini - rastro y venderlos y decidir qué se hace con el dinero que se saque.

*Lo he vivido en muchas de la marchas a Santiago con jóvenes desde el año
1984*

05.- En el camino de Santiago

En el camino, el peregrino aprende, comprende y vive.

Aprende en arte, paisajes, gentes y más y más.

Comprende limitaciones y grandezas en su persona, gustos y pensamientos de otros en convivencia.

Vive y experimenta superaciones, dolores, esfuerzos y debilidades.

Cuando vuelva, el peregrino mostrará y enseñará, con frecuencia sin quererlo, lo visto, oído y escuchado; lo hará como testigo.

En el hombre, en la mujer actual se da el vacío por la superficialidad que la sociedad le va inyectando.

¿Cómo llenan muchos el vacío? Con consumismo, ídolos, droga, placer, diversión, olvidos.

Y ¿el peregrino? Se concentra y se mete en profundidad y soledades, así echa una mirada al pasado vivido y orienta sus pasos a un futuro; se vacía de cosas que taponaban los conductos de su espíritu y de este modo dirige sus pasos hacia la meta, ¿la de Santiago?. Esta es la excusa, llegará a Santiago y seguirá descubriendo otras profundidades en el caminar diario de su vida.

La flecha, la amarilla y no otras deslumbrantes y multicolores será la que siga.

Peregrinando a Santiago habrá aprendido a llenar vacíos, orientar senderos y a seguir con otro sentido su camino.

06.- Poderoso caballero es D. Dinero

Poderoso caballero es D. Dinero.

“No ha surgido entre los hombres institución tan poderosa como el dinero.

El dinero destruye ciudades, expulsa a los hombres de sus casas, el dinero trastoca las mentes honradas de los mortales y les induce a entregarse a acciones vergonzosas.

Es él quien enseña a los hombres las malas artes y a cometer impiedades de todo género”

Esto ya lo pronunció el dramaturgo Sófocles, del Siglo V antes de Jesucristo.

Nunca deseé me tocara la lotería pues con el mucho dinero pudiera llegarme éstos u otros males. Así lo he ido viendo a través de los días que he vivido.

Deseo lo necesario, la mucha agua, la inundación, puede ahogar.

Hay gentes que sólo luchan por el gran y poderoso caballero D. Dinero, acaparan por sistema, viven sólo por y para ello; su dios,

centro y sentido es el dinero y no las personas, siendo así acaba con ellos.

No quiero servir a este gran poderoso caballero D. Dinero y sí ser persona y querer a las que me rodean.

07.- La comunicación

El contacto y la comunicación humana, basada antes en la palabra, depende ahora de las ondas y las antenas.

Son cientos los mensajes enviados por móvil (S. M. S.; WhatsApp). Son muchas las horas que transcurren delante de una pantalla, usando el chateo y respondiendo a los E-mail.

Hablar por hablar, escribir por escribir, ¿enganchados a un aparato?

“Hola, ¿qué tal?” “Estoy ya en la cama” “Ya he llegado” “Subo por el ascensor”.

Se da mucha abundancia de frases superficiales, vacías, innecesarias que sitúan la comunicación interpersonal bajo mínimos y para más INRI, en mal castellano, con faltas, mal escrito y con abreviaturas inexistentes.

Nunca hablar y comunicarse fue tan fácil, tan sencillo, tan barato y tan cómodo. La comunicación humana, ¿nunca fue tan vana, tan insustancial, tan sin sentido, tan inhumana?

¿Será que abundan muchos más momentos y muy variados modos por la necesidad que tenemos de comunicarnos y porque hay bastante vaciedad en la misma? La técnica nos ha ayudado a encontrar nuevas vías.

Nace el vacío, se llenan ordenadores y móviles de mensajes y chateos, esto, ¿da más humanidad, felicidad y profundidad o se colma y rellena de palabras y mensajes sin sentido el profundo pozo vacío del corazón hambriento de una comunicación más verdadera y humana?

Parece que hay personas que por diversas causas (timidez, lejanía, distanciamientos, no tener el rostro ni la mirada de frente) y

gracias a estas nuevas técnicas, dicen y comunican “cosas” que nunca lo harían de un modo directo. ¿Cómo lo analizas?

Date tus respuestas y vislumbra horizontes.

08.- “Sólo me caes bien si vas ciego”

Así lo leí en la pintada realizada posiblemente hacia las tres de la madrugada y escrita debajo de uno de los puentes del viejo cauce del Turia.

Cuando este joven está “normal”, sin “cogorzas”, “cegueras”, “merluzas” y alcoholes es cuando no está salado, es soso y sin gracia.

“Sólo me caes bien si vas ciego” que es lo mismo que decir que no es él, es otro.

“Recuerdo haber dado dos besos y uno no tuvo valor, iba ciego” Esto me comunicó un día un joven en un momento de sinceridad.

Con “ceguera” uno se la pega; ni se conduce ni puede conducir.

Me viene a la memoria un trozo de una vieja canción que decía: “Yo quiero estar borracho, yo quiero ser feliz, así, así...” Aún en nuestros días la he escuchado tararear a dos jóvenes, algo cargaditos de alcohol y de madrugada.

El que ha bebido en exceso está fuera de sí. Hay jóvenes hoy que creen ser más cuando el alcohol, la droga los transporta a otros lugares, los hace distintos, ¿no será esto un gran error?

Ser en la vida uno mismo, con valores y defectos, ser consciente y consecuente de lo que uno hace, ser persona sin necesidad de aditivos, llámense drogas o alcoholes para ser más graciosos, amables y cariñosos. Ser uno mismo es lo que vale.

09.- Un papel

Así me llaman, sea blanco, de color, de periódico o revista. Sirvo para muchas, muchísimas cosas. Para que escriban sobre mis espaldas, forrar, envolver un paquete, hago de servilleta, me usan

como papel, que llaman, higiénico, conmigo hacen barquitos, flores, pajaritas...soy y me siento muy útil, generoso, querido y despreciado por muchos.

Pero amigos, la vez que absorbí una lágrima sobre mí, emborronando una palabra, esa vez, yo también lloré y me emocioné, fue cuando Sergio recibió una carta en que, Mamen, a quien tanto quería, le denegaba el seguir saliendo con ella.

Fue tal el dolor que sentí que todos mis huesos se resquebrajaron y rompieron, Sergio me arrugó con rabia entre sus manos y me arrojó lejos de él, no caí en el cesto o papelera que es donde nos suelen tirar cuando para nada más servimos o nos desprecian, di un fuerte golpe contra el suelo, manché la calle con mi presencia, ya que me arrojaron desde una ventana y ahí sí lloré, no tanto por el cuerpo magullado sino por el llanto de Sergio, se asomó para ver dónde había caído y con sus ojos vidriosos me distinguió y yo pude verle también.

Pasé poco tiempo al son del viento ya que me recogieron y reciclaron.

Quedé de nuevo en blanco para recibir nuevas tachaduras, plasmar en mí frases de amor, ser de los rotativos y revistas.

Estoy en blanco y me pregunto:

¿Me emborronará un niño? ¿Imprimirán en mí el rostro, a todo color, de una guapa chica? ¿Serviré para notificar una mala noticia del diario de un día cualquiera o me emborronarán con una buena? Me gustaría servir para una carta e historia de amor; quiero quitarme el amargor de la lágrima que me dejó el no de Mamen a Sergio.

A ver si tengo más suerte.

10.-¿Todo de rosa?

¿Cuánto dura un rosado atardecer? ¿Y la hierba fresca de primavera? ¿Qué resta del ayer?

Hoy se oculta a jóvenes y niños otros colores: morados, marrones, oscuros y fuertes azules. Se desean los suaves, difuminados, sin sombras ni fuertes pinceladas.

Ni dolor ni sin sabores, ni muerte ni esfuerzo, todo suave y en butaca, nada de silla rígida y dura.

En toda vida hay sala de espera en estaciones donde los bancos serán incómodos y la espera larga. Sala de urgencias donde el dolor se hará presente. No hay colores rosa en estas horas.

El claroscuro siempre va a estar presente en la vida. ¿Por qué tapar y ocultar el oscuro iluminando más el claro, haciéndolo rosa, sólo muestran mitad de claridades, eso mentira es. Vida y muerte, placer y dolor, relajamiento y tensión, claridad y sin luz. Todo en su conjunto es vida.

El paisaje no es un árbol, musgo o una flor, es panorámica, visión, rosa, verdor, azul con o sin luz; morado, amanecer y también cuando muere el sol.

El iris son muchos colores, ninguno es el mejor. Mira el paisaje y verás el arco multicolor y no te conformes con sólo el rosa, claro y la luz.



Santa María O Cebreiro
(Lugo)

María, Madre nuestra,
intercede por nosotros
peregrinos en camino.

